

Santiago, 6 de Enero de 1939.

SON GIMNASTAS.-

En buena hora don Lisandro Santelices ha venido a explicar el alcance y significado de las Milicias Socialistas.

Porque, si a don Lisandro no lo han engañado como a un chino, las huestes rojas son la institución más inofensiva y tranquilizadora de la tierra.

Oigamos, en efecto, al señor Santelices:

"Las Milicias Socialistas - dice - al igual que el Partido Demócrata, falangista, naziista y, ultimamente, las de los radicales, son instituciones más bien deportivas que militares. Carecen de organización bélica, por decirlo así, y tienen por fundamento el desarrollo del sentimiento de camaradería, de obediencia, de disciplina. Pudiera comparárselas con la idea del Scoutismo, teniendo, por supuesto, este mucho más carácter militar, tanto en su organización como en sus ejercicios de guerra."

"Esto es tan cierto como que el pueblo ve desfilar estas milicias y las tiene en el mismo concepto del Scoutismo."

Estamos, pues, según esta descripción de don Lisandro, en presencia de un núcleo de boy-scout más grandecitos, pero menos militarizados; algo así como un grupo de filatélicos en pie de guerra.

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Si han ingresado a las filas no es para atentar contra las instituciones, sino para y simplemente para hacer ejercicio, y si saludan con el puño en alto con aire asaz amenazante, es sólo por no estropear la gorrita miliciana que, por su forma no se presta a salutations más burguesas.

Les gusta disfrazarse de facistas, con camisas de un color menos luctuoso, y eso es todo.

Pero en el fondo - no se vaya a creer lo contrario - abominan de los regímenes totalitarios y sienten gran afecto hacia la democracia.

La aclaración de don Lisandro no puede ser más tranquilizadora.

Ahora se explica por qué don Horacio Hevia, que hace algunos años prefirió renunciar al Ministerio del Interior a trueque de tolerar que las Milicias Republicanas desfilaran por las calles de Santiago, no ha tenido, como presidente de "La Nación", una palabra de protesta contra las reiteradas exhibiciones callejeras de las huestes socialistas.

¡Claro! Don Horacio estaba en el secreto: Son gimnastas. Si se ejercitan en el tiro al blanco es por robustecer y dar elasticidad al párpado izquierdo, y si algún día resuelven accionar una ametralladora lo harán sólo "per suda", como el bailarín inglés del cuento.

No hay cómo creerle a don Lisandro para mirar sin sobresaltos ni inquietudes la militarización de los partidos, aún cuando sea al margen de la ley.